

HOMICIDIO Y CANIBALISMO ENCENDIERON LA ALERTA

Cárceles al límite: déficit de funcionarios y aumento de la violencia

FRANCO RIVEROS B. La Serena

“Con mis años de servicio y experiencia en la institución, casi 25 años, es la primera vez que veo algo así. Ni siquiera se había escuchado un tema de esta magnitud durante mi carrera”, señala Rodolfo Soto García, presidente de la provincial Elqui de la Asociación Nacional de Suboficiales y Gendarmes quien, en conversación con Diario El Día, se refirió al macabro crimen del que fue víctima un reo este domingo pasado en la cárcel de Huachalalume.

“Que hayan ocurrido este tipo de hechos en las cárceles y la violencia que se está viviendo actualmente es algo muy preocupante para el personal que desempeña funciones de trato directo, como nosotros. Yo pertenezco en este minuto a un grupo especial de la región”, agregó.

Para este funcionario la principal preocupación radica en la creciente violencia de los internos, cuyo origen, reconoce, ignora.

“Las bandas que vienen del extranjero han traído nuevas formas de actuar del delincuente. No se entiende cómo una persona llega a cometer hechos como el que se habló el otro día, el domingo, con un homicidio y el posterior suceso que pasó”, afirma.

Por lo mismo, subraya, el perfil de los internos ha cambiado mucho en estos años.

“Antiguamente la delincuencia no era tan violenta. Cuando llegaban a las cárceles, como Gendarmería teníamos el control total: dábamos órdenes y se respetaban. Hoy la delincuencia está más osada, con menos respeto hacia el personal, y se atreven incluso a agredirnos. Antes eso era algo muy lejano de ver. Hoy ya se está dando, como lo ocurrido en Vallenar. Antes había motines, pero eran entre internos. El personal podía salir afectado, pero la dinámica era distinta”, describe.

REMOCIÓN DEL ALCAIDE

Respecto a la salida del jefe del penal de Huachalalume ordenada por el mando nacional, señaló que “son medidas que se adoptan por responsabilidad administrativa, pero la salida de una jefatura o la baja de algún colega no va a remediar en nada esta situación. Es como pensar que un cambio de ministerio va a arreglar las cosas, y eso no va a pasar. Con la experiencia que tenemos dentro de las cárceles, esto no se arregla con la



El dirigente de Gendarmería analizó el presente de la institución, asegurando que los funcionarios están trabajando al límite al interior de los penales del país y que se requiere de una intervención urgente por parte del Estado.

Diario El Día conversó con el sargento primero Rodolfo Soto García, presidente provincial Elqui de la Asociación Nacional de Suboficiales y Gendarmes, quien analizó el momento que atraviesa la institución. Al respecto, el dirigente sostuvo que el cambio de jefatura no resuelve el problema de fondo, marcado por un aumento de las agresiones contra los funcionarios.

baja de un coronel, un capitán o una persona responsable. Se necesitan medidas mucho más amplias y de fondo”, remarcó.

Según Soto, cuando se habla de que las cárceles están sobrepobladas y hay hacinamiento, “la realidad de la cárcel de La Serena es que estamos con un déficit enorme de personal. Nosotros, como asociación, hemos puesto esto en conocimiento del mando institucional y hemos tenido reuniones. Si bien el mando ha enviado más personal a la región, no es suficiente frente a la recarga laboral que hoy tiene el personal dentro de la unidad penal”.

Quienes están trabajando, insiste el funcionario, lo hacen con una sobrecarga muy grande. “Hay casos en que un funcionario está desencerrando dos módulos de 100 internos cada uno, o incluso más. Esa es la realidad con la que estamos trabajando”, afirmó.

SISTEMA AL LÍMITE

Al mismo tiempo, el dirigente se refirió a la muerte de un funcionario en Iquique, deceso cuyas circunstancias se están investigando. “Tenía problemas psicológicos y familiares, y en ese aspecto Gendarmería está al debe. El tema psiquiátrico del personal nunca ha sido abordado seriamente. Muchas veces los funcionarios, especialmente los más jóvenes, arrastran problemas personales, frustraciones y una carga emocional muy fuerte, que se suma a la sobrecarga laboral. No siempre se sabe si estos hechos se deben a problemas laborales o personales, pero claramente falta una mirada institucional y del Estado sobre la salud mental del personal”, puntualizó.

Y es que según este funcionario, “somos una de las instituciones con mayor cantidad de suicidios, especialmente de gente joven, funcionarios

“

En la zona seguimos con un déficit de personal y quienes están trabajando lo hacen con una sobrecarga de trabajo muy grande. Esa es la realidad”

RODOLFO SOTO GARCÍA

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE SUBOFICIALES Y GENDARMES DE ELQUI

que recién están comenzando su carrera, con cinco años de servicio”.

Por lo mismo, para Soto resulta lamentable que nadie visualice esta situación, “tanto para el personal que trabaja dentro de las unidades penales como para quienes trabajan fuera. Aunque yo no esté en trato directo permanente, también tengo gente a cargo y realizamos traslados, como las USEP (Unidad de Servicios Especiales Penitenciarios). En ningún ámbito se ve una preocupación real por la salud mental del personal”.